

6. EL MUNDO ACTUAL

Muchos han sido los acontecimientos que han rodeado la actuación de los Estados Unidos y de la Unión Soviética, en su empeño por buscar una coexistencia pacífica. Errores y aciertos se han proliferado en ambos países. Sin embargo, desde hace algunos años circulan profecías según las cuales la diferencia entre la URSS y Estados Unidos se resolverá por una especie de aproximación entre sus sistemas.

a) Se han visto síntomas: la evolución de los Estados Unidos, desde el liberalismo económico salvaje hasta el intervencionismo y el dirigismo de Estados, es una aproximación al socialismo. La evolución soviética hacia formas más liberales de conducta (sobre todo en los últimos años con la "Perestroika" de Gorbachov y su preocupación por el nivel de vida y el consumo son la aproximación al esquema opuesto.

CAPÍTULO 10

LA GUERRA Y EL DESARME.

1.- LA GUERRA.

En 1915, en pleno conflicto mundial, Max Scheler publicó su libro "El libro de la guerra y la guerra alemana" en el que, poniendo su talento al servicio de su patria, Alemania, afirmaba que la "guerra es el principio dinámico de la historia; la "obra pacífica" consiste en la simple adaptación al sistema dinámico creado por el conflicto anterior". O dicho de otro modo, todas las etapas sucesivas de la organización de la sociedad humana se han realizado a través de la guerra. Esta es lo que ha permitido unificar tribus u hordas y transformar las sociedades políticamente estables, que a su vez se han convertido en naciones, y éstas en imperios.

El pensamiento de Scheler no discrepaba esencialmente de la línea tradicional de los filósofos alemanes, como Wilhelm Hegel, para el cual, si las naciones no tuvieran con quien luchar, se debilitarían moralmente y entrarían en decadencia, posición que fué aceptada posteriormente por todos los Estados "totalitarios" (no forzadamente fascistas).

Al mismo tiempo hubo quienes intentaron encontrar una solución a la "irracionalidad" de la guerra. Entre ellos, el cuáquero británico Lewis Richardson, con quién nació una nueva ciencia, a la que otro pionero, el francés Gaston Bonthoul, ha dado el nombre de "polemología" (del griego, polemos = conflicto, y logo = tratado): ciencia que trata de la previsión de los conflictos, militares u otros aunque el término no está aceptado universalmente.

La carnicería resultante de las dos guerras mundiales ha derribado casi definitivamente el mito de la "guerra generadora de beneficios". Sólo algunas ideologías ultraconservadoras se atreven a mantener esta tesis, aunque con menos convicción cada vez. Puede que, en algún tiempo histórico, los beneficios de la guerra predicados por Scheler fueran una realidad, pero, en lo que va del siglo, los horrores, la destrucción, la depravación y las heridas de todo tipo que la acompañan no compensan cualesquiera que sean los adelantos científicos y técnicos. "La III Guerra Mundial", si llegara a producirse, provocaría una recesión social y demográfica brutal.

2.- LA HIPOTÉTICA GUERRA ENTRE LOS DOS BLOQUES IDEOLÓGICOS.

Como ya dijimos los Estados Unidos y la Unión Soviética vivieron sus revoluciones con 141 años de diferencia. Y las dos han sufrido, en el transcurso del tiempo, modificaciones profundas en su desarrollo.

"Estados Unidos" cuenta con unos 210 millones de habitantes y una renta nacional de 1.150.000 millones de dólares (1972), lo que

hace de este país el más rico del mundo, en términos absolutos y relativos. Durante la II Guerra Mundial llegó a monopolizar de 12 a 13 millones de hombres y mujeres; en la actualidad, sus fuerzas armadas están formadas por poco más de 2 millones de individuos, a cuyo pago, armamento y entrenamiento dedica el país una cifra fabulosa: 85,000 millones de dólares (1973).

"La Unión Soviética", aunque dos veces y media ~~es~~ extensa que Estados Unidos sólo cuenta con un 20% más de habitantes: aproximadamente, 250 millones. Se cree que durante la II Guerra Mundial, cuando tuvo que hacer frente a la invasión alemana movilizó, de uno u otro modo, de 25 a 30 millones de seres humanos. En 1973, unos 3,5 millones de ciudadanos soviéticos servían en las fuerzas armadas y, aunque la renta nacional sólo es el 40% de la estadounidense, los gastos militares son similares: los cálculos occidentales más ponderados sostienen que en la investigación y desarrollo de nuevas armas, en su adquisición, y en ejercicios y maniobras militares, el ejército soviético mantiene el mismo o parecido ritmo de gastos que Estados Unidos, si bien en el capítulo de pagos y sueldos (a oficiales y soldados) está muy por debajo de cualquier ejército de tipo occidental.

Si entrasen en conflicto los dos bloques ideológicos que forman el mundo industrial (cuyos centros de gravedad son Estados Unidos y la Unión Soviética), y se encuentran próximos a ese estadio que los sociólogos llaman "Sociedad Postindustrial", 600 millones de ciudadanos occidentales se entretarían con 360 millones de ciudadanos del bloque socialista. (Se excluye aquí, naturalmente a la República Popular China, con sus 750 a 850 millones de habitantes). Estas cifras no son, en absoluto, superiores a las de la pasada guerra mundial, pero en los años transcurridos, el mundo ha realizado unos progresos científicos, industriales y económicos tales que el poder de destrucción acumulado en la actividad es considerablemente más im-

portante. Uno o varios de cada bloque poseen el "arma atómica", y todos, o casi todos los ejércitos que los forman, cuentan con los medios y la instrucción necesarios para su empleo, pues si algo se hizo evidente desde el primer momento del antagonismo, fue que la hipotética III Guerra Mundial no podía ser sino "nuclear".

Afortunadamente, parece que la amenaza de la guerra comienza a desaparecer, importantes tratados de desarme se han firmado en la actualidad entre ambas potencias.

3.- LA BOMBA ATÓMICA.

La aparición de la "bomba atómica" (1945) como ingenio aniquilador trastocó todos los supuestos militares existentes.

En un principio se pretendió hacer prevalecer la idea de que no se trataba de una arma resolutiva en el campo de batalla, y que las dificultades de adquisición y de empleo limitaban considerablemente su uso. Aferrados a sus tradiciones, los profesores de táctica bélica seguían enseñando las virtudes del tanque y de la ametralladora como únicas armas decisivas.

No obstante, esta ilusión iba a ser superada muy pronto.

4.- GUERRA QUÍMICA Y BACTERIOLÓGICA.

La I Guerra Mundial dejó un amargo recuerdo de trincheras llenas de lodo y de ratas, de oleadas de tropas lanzadas al asalto de posiciones inexpugnables, que dejaban sobre el terreno millares de muertos, y de soldados gaseados exánimes en el fondo de las trincheras, en donde los sorprendía la muerte.

Los gases causaron posiblemente 100,000 muertos durante aquel conflicto, en tanto que el número de afectados por ellos sumó aproximadamente un millón. La humanidad no ha podido jamás recuperarse de aquel horror. No porque las cifras de bajas fuera importante respecto al número total de muertos violentamente durante el conflicto, sino por la terrible manera como tuvo lugar.

Fue el ejército francés el que empleó por primera vez gases contra una posición enemiga (se trataba de gases lacrimógenos). Ya desde 1912, la gendarmería francesa utilizaba al éster bromoacético para combatir a ciertas organizaciones de delincuentes, forzando a éstos a salir de sus escondrijos mediante emanaciones de ese gas. El éxito obtenido en esas operaciones policíacas indujo a los militares y políticos a utilizarlos contra las tropas alemanas, lo cual fue un error: no se tuvo en cuenta que Alemania poseía la primera potencia industrial química del mundo, y que por esa misma vía podía reponder con dureza inigualable.

Y así sucedió, sucesivamente fueron utilizados compuestos de cloro, que producían asfixia especialmente el fosfógeno o cloruro de carbonilo. En 1917 apareció la temible iperita, vesicante utilizado por primera vez en Bélgica; es un gas corrosivo que produce quemaduras en la piel, y lesiones incurables en los órganos sensoriales, sobre todo en los ojos; la muerte llega cuando el gas penetra hasta órganos inter-

nos, a través de la sangre. En 1935 aparecieron los gases nerviosos (nerve gas) que paralizan el sistema nervioso vegetativo y que constituyen una de las más graves amenazas que se ciernen hoy sobre la vida del planeta; fué desarrollado por el Gobierno nazi, a partir de nuevos insecticidas fosforosos.

En la guerra química también se han utilizado herbicidas, principalmente en Vietnam, con graves consecuencias para este país.

5.- ARMAMENTOS Y FACTOR HUMANO.

Los políticos occidentales europeos, y estadounidenses han agitado, durante años el espantajo de la superioridad del bloque oriental en cuanto a fuerzas desplegadas. La realidad es algo diferente: los ejércitos multinacionales que a uno y otro lado del llamado "telón de acero" se acechan desde hace veinticinco años, presentan efectivos, armamentos y grado de preparación muy semejante.

No obstante, existe una acumulación de pequeñas diferencias que llegan a hacer dificultoso un esquema comparativo válido entre ambos ejércitos.

Estas diferencias afectan en primer lugar a la calidad de los armamentos; en segundo lugar, a los hombres; finalmente, y sobre todo, a lo que en jerga militar se denomina "doctrina".

Ahora bien, el mundo Occidental vive una crisis militar grave. La causa aparente es la reacción contra los excesos y las "masacres" de

la II Guerra Mundial. El sentimiento "antibelicista" se ha transformado, por su propia dinámica, en sentimiento antimilitarista.

Después de 1945, la mayor parte de Europa occidental ha conocido una era de prosperidad y democracia: generosos seguros sociales, escolaridad total, acceso a la propiedad de vivienda y automóviles, turismo de masas, libertades sindicales etc., es decir, la "sociedad de tolerancia" y "del bienestar".

En este contexto, la disciplina férrea o las privaciones y sacrificios de la vida militar constituyen una fuerte contradicción.

El antimilitarismo se ha visto favorecido más o menos consecuentemente, por el acceso al poder de los partidos políticos de izquierda (socialdemócratas) y ha surgido como una reacción contra las posturas extremas belicistas de los partidos políticos conservadores.

Por otra parte, la "angustia nuclear" y la preocupación ecológica han servido de portaestandarte a los reducidos, pero muy escuchados "grupos pacifistas"

6.- CONTRA LA GUERRA.

Las teorías contra la guerra han evolucionado desde lo que podría llamarse "pacifismo visceral" a la elaboración de esquemas fundamentales económicos, cuyo fin es resaltar cuán absurdo es el hecho bélico. Entre ambos estadios aparece una etapa "filosófica" que participa del sentimiento pacifista de los primeros y de la racionalidad de los segundos, aunque carece de su rigor matemático.